

Jornada

DIARIO DE LA TARDE



Desde hace 21 años el doctor don Prudencio Melo y Alcalde, es Arzobispo de Valencia



Mañana hará exactamente 21 años que el Excmo. y Rvdmo. señor doctor don Prudencio Melo y Alcalde, rige con acierto y bondad paternales, la Archidiócesis valenciana. Con tal motivo, le renovamos respetuosa y fervorosamente el testimonio de nuestra incondicional adhesión y el de nuestra inquebrantable gratitud

AÑO III | VALENCIA, LUNES 13 DE DICIEMBRE 1943 | DIRECCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: PINTOR SOROLLA, 10, TELS. 10.617 Y 15.599

Francisco recibe a dos comisiones de mineros y ferroviarios asturianos

ENTREGAN AL CAUDILLO UN ALBUM CON 14.000 FIRMAS Y UNA PLACA DE PLATA

El Generalísimo escucha las peticiones de los obreros

EL JEFE DEL ESTADO VISITA UN CAMPAMENTO DEL F. DE J.

El de capacitación de mandos de la Casa de Campo

El Caudillo ha recibido a catorce mineros asturianos, que le han entregado un álbum con 14.000 firmas, de sus compañeros de trabajo.

Uno de los productores, ha pronunciado, ante Franco, una alocución, en la que ha expresado al Caudillo la gratitud de los mineros asturianos y ha expuesto las más urgentes aspiraciones de éstos.

También ha recibido el Jefe del Estado a una comisión de ferroviarios de Asturias, que le ha entregado una placa de plata, ofrenda de los obreros y empleados de la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles, residentes en la región asturiana.

(INFORMACION COMPLETA EN TERCERA PAGINA)

Madrid, 13. — En la tarde de ayer el Caudillo, acompañado de los jefes de sus Casas Militar y Civil, teniente general Muñoz Grandes y don Julio Muñoz Aguirre, respectivamente, visitó el campamento que para capacitación de mandos tiene instalado en la Casa de Campo el Frente de Juventudes. A la llegada del Jefe Nacional de la Falange a la puerta de la Casa de Campo fué recibido por el delegado nacional del Frente de Juventudes, camarada Efoia, y el secretario nacional, camarada Vi-

ñeta, que le acompañaron hasta el lugar donde está situado el campamento y le presentaron al Jefe del mismo y a los 51 médicos que asisten a este cursillo y han venido de todas las provincias de España.

El jefe del campamento, camarada Cabezas, habló a S. E. de los motivos y necesidad que le habían inducido a proponer a la Delegación Nacional la celebración de este cursillo, encaminado a preparar jefes de estaciones preventorias.

El Caudillo, después de visitar todos los barracones y dependencias, en los que están haciendo estas prácticas los 51 médicos acampados, procedió al acto de arriar banderas, acompañado del teniente general Muñoz Grandes y del delegado nacional del Frente de Juventudes, mientras las demás jarrarquias y los acampados cantaban el «Cara al Sol».

En el momento de subir al coche, el Caudillo fué rodeado por los acampados, que a los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!», le acompañaron en un buen trecho del recorrido hacia San Antonio de la Florida.

Habla el Ministro Secretario general en la apertura del Consejo de Jefes provinciales

“ES IMPRESCINDIBLE RESCATARNOS DEL PELIGRO DE CONVERTIR LA FALANGE EN UN PARTIDO POLITICO”

“OS ASEGURO QUE SI ALGO TENEMOS QUE HACER EN SERIO Y CON URGENCIA ES LA REVOLUCION SOCIAL”

“La Falange aspira a ser cualquier cosa menos una Dictadura”



La ágil consecuencia de nuestro Movimiento

Hermanar los fines propósitos de largo alcance y los datos de naturaleza mudables que la realidad nos ofrece constantemente, conciliar la firmeza y la rectitud de nuestra línea nacional-sindicalista con el cúmulo de circunstancias diversísimas sobre las que tiene que pasar, asentarse y sobrevivir, no es para la Falange una actitud oportunista ni tampoco el fruto de una sazón ya lograda, sino la consecuencia con una preocupación política que tiene su expresión en la doctrina fundacional, y que corresponde en sus rasgos esenciales a nuestra concepción del mando y el gobierno.

Adivinamos las miradas expresivas y los gestos de inteligencia de tanto «aficionado a la listezza política», ante determinados párrafos del importante discurso pronunciado ayer tarde por el Ministro-Secretario General del Movimiento en la apertura del Consejo de Jefes provinciales, así como también el comentario necio e inconsciente que a ellos le dedican con voz queda y gozo mal disimulado. Pero la verdad es que nuestro Movimiento nació bajo el signo de la unidad más estrecha entre los hombres de España, y que jamás ha querido separarse en un propósito de secta, ni entregarse tampoco con un fácil realismo «cucú», al burllo de lo circundante.

Contra esta postura difícil, entera y justa, hemos sufrido desde el principio los ataques de ese premio inorgánico, pero duro e transformable de los grandes egoístas, del que nos habló Onésimo Redondo, y también todo el odio y la fuerza bruta de cuanto el marxismo tiene de rencoroso e inhumano. La Falange ha mantenido firme la fe española a través de todos los embates en los años más agitados de nuestra reciente historia, y sin abjuraciones que quitan base y peso a un movimiento, ha sabido en todo momento comprender la situación y marcar con un solo gesto del mando la ruta a seguir, acreditando su espíritu y agilidad.

Respetuosamente auténticos, entusiastas y generosos; unidos en un empeño español, católico y acético, y siempre preocupados por la eficacia, los Jefes provinciales, ahora reunidos en Consejo, tienen en el trascendental discurso del camarada Arrese la referencia exacta y hasta elocuente de una inteligente consecuencia política abierta como siempre al servicio de España, y necesaria para el feliz éxito de sus tareas falangistas.

Descarrila el tren de Lisboa

LISBOA, 13.—HA DESCARRILADO, CERCA DE COVILHA, EL FERROCARRIL DE LISBOA. RESULTARON DOS VIAJEROS MUERTOS Y OTROS VARIOS HERIDOS.—Efe.

AUNÓS, MIEMBRO HONORARIO del Colegio de Abogados de Valencia

INAUGURACION DE LA ACADEMIA VALENCIANA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION



Ayer el Colegio de Abogados de Valencia celebró diversos actos en honor de su Patrona, la Purísima Concepción. Se entregó a don Eduardo Aunós, Ministro de Justicia, el nombramiento de colegiado de honor. A la tarde, en el Paraninfo de la Universidad, se efectuó la solemne apertura de la nueva Academia Valenciana de Jurisprudencia y Legislación. Pronunciaron brillantes discursos don Rafael Marín Lázaro y el Ministro de Justicia. (INFORMACION EN 5.ª PAGINA)

El camarada Arrese, con los Jefes provinciales del Movimiento de toda España, que asisten al Consejo, cuya apertura se efectuó ayer en Madrid. En este acto de apertura, el Ministro Secretario General de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., pronunció un trascendental discurso, cuyo texto, íntegro, publicamos en la cuarta página.

Niños, enfermos y necesitados, esperan de Valencia remedio por la Campaña de Navidad y Reyes.

NUEVA OFENSIVA GERMANA EN JITOMIR

Las tropas del Reich reconquistan las ciudades de Vise y Gline. Berlín, 13. — En la frontera serbio-croata las tropas alemanas han reconquistado la ciudad de Vise, ocupada hace tiempo por las bandas comunistas. Asimismo ha sido reconquistada la ciudad de Gline, situada al Sur del río Kulpa. En el sector de Jitomir, los ale-

NIEVA en la provincia de Valencia

Y LLUEVE EN LA CAPITAL. Esta madrugada se han registrado débiles nevadas en la provincia de Valencia. Sobre la ciudad ha llovido con algunas intermitencias. (INFORMACION COMPLETA EN 2.ª PLANA.)

SEGUNDA EDICION

Mirador valenciano

Remordimientos

He pasado unos días triste, melancólico, mohino. Estaba, como vulgarmente se suele decir, sacado de quicio; nada me ilusionaba, nada me distraía, todo me producía tedio.

«Eso es la gripe», decían mis amigos; pero yo sabía muy bien que no era la gripe, ni ninguna otra dolencia parecida. También mi familia estaba alarmada, y con razón. «A este hombre le falta algo», comentaban; y me abrumaban con sus consejos, con sus cuidados y con sus preocupaciones.

Todavía el sábado pasado llegué a afirmar desde esta misma sección, que el mundo no es tan hermoso como dicen y semejante afirmación suscitó ya insinuaciones maliciosas acerca de mi hipocandrio.

Más no hay mal que cien años dure y hoy mismo he visto clara mi situación y la razón de mis inquietudes. Ha sido la conciencia la que me lo ha revelado todo:

«Andas—me ha dicho—triste, misántropo, insatisfecho, y desconoces el origen de tu mal; pero yo te lo diré. Tú lo que tienes es un artículo enquistado por no haberlo segregado a tiempo. Casi todos los españoles que viven de la pluma ya lo han hecho, y ahí los tienes, tan campantes y tan felices, sonriendo al mundo y a sus negruras. El tema de ese artículo es Suez. La mayor parte de tus colegas han lanzado ya su crónica, su comentario, su glosa o su reportaje sobre ese tema, y tú, no. Por pereoso. Ni siquiera el ejemplo de los demás te ha movido a romper tu inactividad. ¡Y con qué sencillez que era! Unas gotas de Eugenia de Montijo, otras de Lesseps, otras de comentario sobre el cine histórico, y ya lo tenías hecho. El enfoque también estaba claro: que si Lesseps fué así, que si no lo fue, que si Tyrone Power, que si el ciclón de la película, que si Napoleón III; ¡pan comido! No lo has querido hacer y ahora te roen los tristes e inconcretos remordimientos del ocioso.»

Y el caso es que mi conciencia tiene razón. En estos últimos meses, los periodistas españoles se han repartido, probablemente, más ganancias a costa de Suez que los mismos accionistas del canal, y no ha habido escritor—profesional o aficionado—que no llevase en el bolsillo, en espera de colocación, su diatriba colérica o su glosa timorata al margen de la película.

Una vez más debo de acusarme ante mí mismo de haber desaprovechado una ocasión de honesta ganancia. Podía haber levantado bandera por Lesseps, por Eugenia de Montijo, por Loretta Young, por Tyrone Power o por Victor Hugo, que también sale en la película. Creí, sin embargo, que no valía la pena, y me equivoqué, con grave daño para mi tranquilidad espiritual y particular economía.

Y es que un periodista no termina de saber nunca dónde está la verdadera actualidad. En lo sucesivo seré más cauto, y por el momento invito a mis colegas que no hayan movido su pluma al margen de tal película, a constituir una sociedad: «Sociedad de los periodistas españoles que no explotaron el Canal de Suez». Espero que no lleguemos a una decena.—J. O.

Nieva en la provincia de Valencia

Desde la madrugada de hoy hasta alrededor de las nueve y media se han registrado, en la Región valenciana, débiles nevadas y lluvias intermitentes, especialmente, en Coñentes, Utiel, Sagunto y Morella.

En Castellón de la Plana llovió copiosamente durante todo el día de ayer domingo.

Durante las primeras horas de la madrugada de hoy, ha caído sobre la ciudad, ligera lluvia, que se ha repetido, a intermitencias, durante la mañana, registrándose una precipitación de tres milímetros, correspondiente a la alteración meteorológica, fijada desde las 4'10 hasta las 7, hora en que cesó su intensidad.

Las temperaturas extremas señaladas ayer en la Región meteorológica, fueron, de 15'4 grados en Castellón de la Plana, y mínima, de 5'2 grados bajo cero, en Calamocha.

Durante las primeras horas de la tarde de hoy ha persistido la lluvia sobre nuestra ciudad, con débil intensidad.

Recepción del nuevo director de número, señor barón de Terrateig, en el CENTRO DE CULTURA VALENCIANA

Pronunció el discurso de contestación, EL BARON DE SAN PETRILLO

El sábado, a las seis de la tarde, en el salón del Consulado, de la Lonja, celebró el Centro de Cultura la recepción, como director de número, del señor barón de Terrateig.

Al acto asistió numerosísimo público en el que destacaban distinguidas damas y relevantes personalidades en el campo del saber.

SECCION RELIGIOSA

Día 14. — Séptimo día de la Octava de la Inmaculada. San Nicasio, San Justo, San Abundio y San Espiridión.—Rito semidoble. Ornamentos azules. Misa de la festividad. Conmemoración de la Perla. Oración por la Paz y del Aniversario de la Traslación del Prelado diocesano.

CONFERENCIAS DE PREPARACION PARA EL MATRIMONIO

Esta tarde, a las 7'30 se da la última de las conferencias del tan interesante cursillo que se ha venido celebrando en el Salón de Actos del Centro Escolar y Mercantil. Correrá a cargo del doctor don Juan Hervás y versará sobre: «El día de la boda! La Liturgia».

Hoy han dado comienzo las conferencias organizadas para jóvenes de ambos sexos, dándose la primera por don José Martínez Agulló, presidente de la Confederación de los Padres de Familia de Madrid, con el tema: «La familia, medio de santificación».

Mañana desarrollará «El hogar y los hijos».

ADORACION NOCTURNA

Hoy, turno de Santo Domingo. Mañana, martes a las diez, Vigilia ordinaria en la Iglesia del Milagro.

CUARENTA HORAS

Continúan en la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados.

TAMATINA
Industrias Riera-Marsá

EL MEJOR SERVICIO DE CAMIONES

Valencia-Madrid-Valencia

Transportes «EL RAYO»
GERARDO ROBBEDU
VALENCIA: Alicante, 19. Tel. 11321
MADRID: Tudescos, 3. Tel. 24.238

MARUXA
y Venus
AFEITAN DELICIOSAMENTE

La presidencia del acto fué ocupada por el Presidente de la Diputación Provincial, camarada Adolfo Rincón de Arellano, que tenía a su derecha, al señor conde de Tréner, Alcalde de Valencia; Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, en representación del señor Rector de la Universidad; señor Sigüenza, por la Academia de San Carlos; don Nicolás Primitivo, del Centro de Cultura. A su izquierda ocuparon asientos el canónigo doctor don Pedro Tomás Monañana, que ostentaba la representación del Excmo. y Rvdmo. señor Arzobispo; señor González Martí, director del Museo de Pinturas; Gayano Lluch y otros.

La presidencia especial del Centro de Cultura, estaba formada por el presidente de la entidad, señor barón de San Petrillo; los directores, señores Cortina y Carreres.

Tras declarar abierta la sesión, el secretario procedió a la lectura de la Memoria reglamentaria y, seguidamente, ocupó la tribuna el recipiendario, señor barón de Terrateig. Este leyó un interesantísimo trabajo acerca del embajador Vich.

El documentado y ameno discurso del ilustre recipiendario, fué con testado por otro del señor barón de San Petrillo, en el que estudió la influencia de los Vich, en los sucesos políticos de Europa.

La selecta concurrencia premió con calurosos aplausos los bellos trabajos de ambos disertantes.

Por último, el camarada Rincón de Arellano impuso la Medalla de Director al recipiendario, señor barón de Terrateig, dándose, seguidamente, por terminado el acto.

La Organización Nacional de Ciegos celebra la festividad de Santa Lucía

LA DELEGACION PROVINCIAL CONMEMORA LA PROMULGACION DEL DECRETO

Esta mañana a las diez y media se ha celebrado en el Salón de Actos de la Delegación Provincial de la Organización Nacional de Ciegos, una Santa Misa, conmemorando la festividad de Santa Lucía y el quinto aniversario de la promulgación por nuestro Caudillo Franco del Decreto constitutivo.

Tomaron asiento en el estrado el Oficial mayor del Gobierno civil don Alfonso María Ovejero, que representaba al Gobernador; el camarada Díaz Brito, en representación del Alcalde, y el Delegado don José María Ballester Dolz.

Tanto el amplio Salón de Actos como los laterales se hallaban atestados de cieguécitos. Un servicio de altavoces esparcía por todos los salones y dependencias la música del armonium y el canto de los motetes. Ofició el señor Cura de los Santos Juanes, y explicó la Misa don Vicente Maiques, Capellán del Frente de Juventudes.

Terminada la Misa, el coro de la Delegación cantó el Himno a la Santa, hermosa composición, de la cual es autor don Juan Bautista Chambó, director de la Sección de Enseñanza.

Terminó el acto con unas palabras del Delegado provincial señor Ballester, quien destacó el doble significado de la fiesta, ya que en ella se conmemora la festividad de Santa Lucía y la promulgación del Decreto creando la Organización.

A continuación se procedió al reparto de un lote por cada afiliado, consistente en pastas, dulces y un cigarrillo puro.

Esta tarde a las cinco y media tendrá lugar una velada literario-musical, en la que intervendrán varios artistas ciegos.

- «Acción», periódico de la juventud.
- «Acción», periódico de combate.
- «Acción», periódico de la Falange.

LA JUSTICIA

Magistratura Provincial de Trabajo

Señalamientos para el día 14 de diciembre de 1943:

DESPIDO.—Vicente García Selles contra Hijas de José Andreu, Letrados, don Juan Ramírez y Fernández y don Arturo Roig Verjeger.

RECLAMACION DE DAÑOS Y PERJUICIOS.—Compañía de Tranvías y Ferrocarriles contra don Vicente Tomás Fragas, Procurador, don Juan Reig.

DESPIDO.—Don Pedro Bru Prieto contra Viuda de Bernardo Vázquez, Letrado, don Alfredo Dasí.

SALARIOS.—Don José Vergara Cabo, contra don Eusebio Puster, Letrado, don Alfredo Dasí.

Audiencia Territorial

Señalamientos hechos para el día 14 de diciembre de 1943, en las diferentes Salas de Justicia de esta Audiencia:

SALA DE LO CIVIL

Secretaría de Sala del señor Herrero. Juzgado de Novelda. Don José Terol Castelló con don Antonio Cerdán Cervera. Letrados, señores Botella Procuradores, señores Reyes y estrados.

Secretaría de Sala del señor González-Mora. Juzgado de Novelda. Doña María Verdú Lloréns con doña Pilar Amorós Albeza. Expediente sobre posesión judicial. Procuradores, señores Puchol y Reyes.

SALA DE LO CRIMINAL

SECCION PRIMERA.—Secretaría de Sala del señor Caffarena. Juzgado número 1 de Valencia. Sumario contra Manuel Suárez Algoriz, sobre atentado. Letrado, señor Lluch Garín. Procurador, señor Herrero.

Secretaría de Sala del señor Caffarena. Juzgado número 2 de Valencia. Causa por hurto contra Ana Fernández Hernández y otros. Letrado, señor Lucas. Procurador, señor Peralas.

SECCION SEGUNDA.—Secretaría de Sala del señor González-Mora. Juzgado número 3 de Valencia. Sumario por hurto contra Alonso Antonio Pérez López. Letrado, señor Bonet. Procurador, señor Baixauli.

Secretaría de Sala del señor González-Mora. Juzgado número 5 de Valencia. Causa por hurto contra Alfredo Martínez Luz. Letrado, señor Barral. Procurador, señor Ortuño.

Secretaría de Sala del señor Herrero. Juzgado número 6 de Valencia. Sumario contra Manuel Gabaldón y dos más, sobre robo frustrado. Letrado, señor Minguez. Procurador, señor Rodríguez.

HACE UN CUARTO DE SIGLO...

13 DICIEMBRE 1918

La empresa de nuestra Plaza de Toros dejó ultimada en este día la combinación de toros y vacunos para la temporada venidera.

La inauguración había de ser el 19 de marzo, con reses de Concha y Sierra, para Joséito y Belmonte. El 13 de abril se lidiaría ganado de Campos Varela, alternando Joséito, Belmonte y Sánchez Mejías. En junio, sin haber fijado fecha, habían de actuar Joséito con Manolo y Juan Belmonte. Sánchez Mejías y Belmonte, con reses de Miura, Pablo Romero, Murube, Concha y Sierra y Herederos de don Vicente Martínez.

Se recibió un telegrama, que publicó la prensa, participando que el Gobierno de los Estados Unidos habían autorizado el envío a España de 20.000 toneladas de sulfato amoníaco, producido por el que tanto venían exportando los labradores valencianos, por hallarse esquilimadas sus tierras, debido a la falta de abono, tan necesario, sobre todo, para el cultivo del arroz.

Ante la carencia absoluta de azúcar, en Valencia, el Gremio de Almacenistas de Coloniales telegrafió al Ministro de Abastecimientos, rogándole interpusiera su valiosa influencia cerca de las Compañías de Ferrocarriles, para que estas facilitaran con toda urgencia, a las fábricas cercanas a Valencia, el número de vagones necesarios para el transporte de dicha mercancía.

El Ayuntamiento de Ayora se reunió en sesión extraordinaria para tomar el acuerdo de dar el nombre de Felipe Abarca a la calle donde nació su médico titular, como homenaje al heroico comportamiento observado por dicho doctor durante la epidemia gripal, que por hallarse solo en el pueblo y haber atendido con cariño paternal a más de trescientos atacados de la epidemia, le hizo caer enfermo, poniendo su vida en inminente peligro.

Regresó la misión médica valenciana, que marchó a París en octubre anterior, para dar varias conferencias en la Facultad de la capital francesa y visitar los hospitales y establecimientos sanitarios del frente occidental.

Incendio en los sótanos de una zapatería

Esta mañana, momentos antes de las ocho, se declaró un incendio en los sótanos del establecimiento de zapatería «El Encanto», situado en la calle de San Vicente, número 20, frente a la inauguración de la plaza del Caudillo.

Según don Alfonso Puchades, dueño de este establecimiento, las pérdidas son muy importantes, sin que hasta el momento pudiera dar una cifra aproximada del valor de estantes y géneros sinestrados. Las causas del incendio las ignora y tiene asegurados el inmueble y existencias.

Alrededor de las ocho fué cursado aviso al Parque de Bomberos, saliendo inmediatamente, al mando del Jefe don Luis Pechuán, tres coches con material y personal correspondiente.

Los trabajos de extinción duraron toda la mañana, dándose por terminados a las dos de la tarde.

El señor Ballester Serrano, administrador principal de Correos

Ha tomado posesión del cargo de administrador principal de Correos de Valencia, don José María Ballester Serrano, a quien deseamos los mayores aciertos en el desempeño de las funciones que le ha encomendado la Superioridad.

Capitania General

- S. E. ha recibido, durante la mañana de hoy, las siguientes visitas: Excelentísimo señor don Miguel Gálvez, Intendente del Ejército. Excelentísimo señor General, don Vicente Moreno. Doña Enriqueta Gozalbo Pérez. Doña Enriqueta Ballester Gozalbo. Doña Emilia Ramírez. Señorita María del Rosario María Velasco. Señora viuda de Martí. Señorita Ramona Morera. Don Francisco Pérez Almeida. Señorita de Padrín. Don José Alamá. Doña Concha Rosa. Doña Vicente Lafuente.

D. O. M.
EL SEÑOR
DON FRANCISCO CHAPA MELLADO
MEDICO DENTISTA
Ha fallecido hoy, a los 59 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
R. I. P.
Su Director espiritual; su desconsolada esposa doña Trinidad Montalvá Peris; hijos Francisco y Trinidad; hermanos doña Amparo y doña Joaquina; madre política doña Remedios Peris; hermanos políticos, primos, sobrinos y demás familia, al participar tan sensible pérdida, les ruego le tengan presente en sus oraciones y asistan a la conducción del cadáver que se verificará mañana, a las once, desde la casa mortuoria, calle de la Paz, núm. 37, hasta el sitio de costumbre, por lo que les quedarán agradecidos.
NO SE AVISA PARTICULARMENTE.

El Banco recibe a dos comisiones de mineros y ferroviarios asturianos

Con objeto de hacer a S. E. el Caudillo y Jefe de Falange, de un álbum de 14.000 firmas de los asturianos, expresión de su reconocimiento por la labor social del Ministerio de Trabajo y el Organismo Sindical, la Organización Nacional de Sindicatos, realizada en aquella región, el Banco recibe a dos comisiones de mineros y ferroviarios asturianos, empujados por la gran labor social del Estado en este sector de

gratitud al Caudillo de España. Excelencia: El trabajador minero asturiano se encuentra hoy protegido por el Estado español a través del Ministerio de Trabajo de la Organización Sindical, por una serie de disposiciones extraordinariamente humanas y justas y solamente nos resta pedirnos aquello que creemos sería solución definitiva de esos problemas que diariamente nos afectan y que así como os habéis dignado dictar disposiciones como Reglamentación de trabajo en las minas de carbón, Subsidio familiar, Ley de Descanso dominical, Economatos, Aumento de prestaciones en seguro de accidente, Reglamentación del Seguro de enfermedad, pedimos a V. E. con el mayor respeto y si el supremo interés de España lo permite, lo siguiente:

Primeramente.—El que los economatos mineros aumenten sus raciones y mejoren la calidad de los artículos que distribuyen. Segundo.—Se atenuen la militarización del personal minero de forma que la libre contratación del trabajo sea fórmula normal y con ello se eviten desplazamientos inútiles del trabajador obligado hoy a cubrir diariamente y a pie distancias en muchos casos de 20 y 25 kilómetros, que son los que separan el domicilio del trabajador de su puesto de trabajo, con lo que se conseguirá aumentar la producción por el menor desgaste estéril del obrero y al propio tiempo el que éste pueda alcanzar una mayor remuneración a su mejor trabajo que le sirva de estímulo y acicate para seguir cumpliendo esa acertada y sagrada consigna de producir y producir para así hacer más grande la Patria que hoy empezamos a sentir y conocer. Tercero.—El que se dicte una disposición que evite que aquel

trabajador que por su edad avanzada está próximo a ser retirado, sea antes de esto reconocido facultativamente, y en aquellos casos en que se aprecie padece silicosis, sea retirado con la cantidad que corresponda por el padecimiento de esta enfermedad profesional y no con aquella otra que por retro normal pudiera corresponderle. Y finalmente, Excelencia, os pedimos ordenéis se integren en la Organización Sindical, al igual que lo ha hecho el trabajador, la empresa minera para en perfecta hermandad cristiana y con el supremo fin de alcanzar el mayor engrandecimiento de España, estemos unos y otros encuadrados en vuestro ejército de trabajo, y en esa unidad que el Sindicato Vertical de la España Una, Grand y Libre de la que somos ciudadanos y a la que es V. E. el primer español, el Jefe Supremo y conductor y para el que pedimos sincera y fervorosamente una vida larga

para bien de este pueblo que tanto le quiere y al que con orgullo pertenece.

EL CAUDILLO RECIBE A LOS FERROVIARIOS

Después recibió a la comisión de ferroviarios, que le hizo entrega de una placa de plata, ofrenda de los obreros de su ramo; asimismo uno de ellos, en nombre de los demás, expresó al Caudillo su sincera lealtad y agradecimiento con estas frases:

«Mi general: Los empleados y obreros de la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles residentes en Asturias tienen el alto honor de ofrecer a Su Excelencia este modesto recuerdo en prueba de incondicional adhesión, cariño y admiración a nuestro invicto Caudillo, y al hacerle entrega de esta placa, rogamos a Dios que siga iluminándole como hasta aquí para que vea terminada la ingente labor que se ha impuesto al salvar a nuestra querida Patria de las garras del comunismo ese enemigo común a todos los pueblos del mundo, y para ello pueda contar Su Excelencia con la incondicional ayuda moral y material de este puñado de ferroviarios que hoy rinden este homenaje al primero, al más preclaro y al más valiente de los caudillos del mundo.» El Jefe del Estado, una vez terminados los actos, conversó personalmente con los mineros y ferroviarios, interesándose por sus problemas y preocupaciones.

CRONICA DE PARIS

FRANCIA NO ENCUENTRA UN JEFE NI UNA MINORIA DIRECTORA

La burguesía, aliada del bolchevismo

Paris (Del enviado especial Alonso de Oviedo).—Una vez más se insiste en Francia sobre la necesidad de la élite, y sobre la función preponderante de las minorías en la vida de los Estados. «No se hace una revolución con pensionistas de colegio de monjas — escribe Luis Carlos Lecoc, en «La Gerbe»— y basta leer con atención «Las reflexiones sobre la violencia» para comprender que existe, épocas donde el deber de los jefes es considerar los fines mucho más que la calidad de los medios. El espíritu francés se presta poco a la comprensión de esta función superior de las minorías, que es dirigir en forma efectiva la vida de cualquier nación. En Francia se cree todavía por millones de honradas gentes, que la política se decide en las urnas y que los diputados expresaban en sus reuniones el sentir efectivo del pueblo. No se ha aprendido bastante con la guerra y la derrota ni está suficientemente desacreditado el parlamentarismo francés, porque el pueblo de Francia se niega a reconocer este descredito. Para muchos, haber declarado la guerra y haberla perdido no fué culpa de los políticos, sino del ejército.

La inteligencia política es un privilegio de las minorías y el triunfo es un derivado de este importante privilegio minoritario. Hace mucho tiempo que ninguna minoría juega en Francia funciones importantes. Acaso desde 1789, porque la revolución francesa fué una obra típicamente minoritaria, realizada por un grupo de teóricos de la revolución, contra los sentimientos de un pueblo profundamente monárquico. De entonces acá, ningún otro movimiento de este orden ha vuelto a producirse, y una de las enfermedades de Francia es haberse dejado guiar por los sentimientos amorosos de una mayoría sin inteligencia política. La fe francesa en la democracia es una supervivencia del pasado que amenaza pervivir en el futuro. La fe en la democracia «mandariniza» los impulsos franceses, los seca y los hace difícilmente viables ante las fortísimas impulsiones de otros sentimientos políticos de carácter minoritario, como son el comunismo ruso, el nacionalsocialismo alemán y la democracia británica, que es, por su carácter y origen totalmente diferente de la democracia francesa. Ya hace casi un siglo, un aparente demócrata, como lo era Renán, afirmaba que «es muy poco probable que Dios se realice por la democracia». Y más recientemente, otro pensador francés Bergson, en su obra «Las dos fuentes de la moral y de la religión», sentaba como máxima irrefutable que «de todas las concepciones políticas, la democracia es la más alejada de la naturaleza». Pero la democracia, como ideal supervive en Francia. La causa se encuentra, acaso, en que el pueblo francés, falto de minorías innovadoras, no encuentra los buenos caminos que sólo puede darle un sentimiento minoritario. Digámoslo de una vez: aristocrático. De una aristocracia real que no es la del nacimiento o del dinero, sino la de la energía o la del talento.

mo se realiza una verdadera revolución

Como minoría dirigente sólo existe en Francia la grande burguesía. Pero su función en la dirección del Estado ha sido sometida a tales pruebas y ha sufrido tales quebras, que es más que dudoso que el pueblo francés se decida a sufrir nuevamente la tiranía oculta de unos millares de banqueros de políticos profesionales — y no vocacionales — de viejos aristócratas aliados del gran capitalismo y de profesores universitarios, cuyas ideas no han evolucionado gran cosa desde 1880. Por otra parte, esta burguesía es actualmente, por una aberración o anulación de su inteligencia política, aliada accidental del bolchevismo del que espera la salvación de Francia. Algo así como un legitimista esperando su salvación de la política de Robespierre.

PERSPECTIVA

La guerra en Italia

La campaña de Italia continúa con las mismas características con que se viene desarrollando desde un principio. Varian los nombres de las localidades, desplegándose ante nosotros toda la geografía de la Italia central, pero no el ritmo de la lucha. Los alemanes, siguiendo con pleno éxito la táctica adoptada desde un principio de retrasar en lo posible el avance adversario, sin comprometer el grueso de sus fuerzas, apoyan para ello en todos los obstáculos naturales de la región. Cada monte y cada río se convierte en una línea defensiva. Fueron el Volturno, el Biferno, el Trigno y el Sangro; hoy son el Pescara y el Liri y mañana serán otros. Los aliados a todos estos obstáculos el nombre de líneas, así la famosa de Anagni; pero en realidad no se trata más que de las consolidaciones lógicas del terreno. En los mismos comunicados de Argel, que de trabajos defensivos al estilo de las fortificaciones del Atlántico, se habla del fuego de la artillería alemana.

El resultado es que nueve divisiones alemanas están entreteniéndose en esfuerzos de dos ejércitos aliados mediante la lenta cesión de terreno que, desde el punto de vista militar, no es de primer orden. Repetidas veces han intentado los aliados su maniobra favorita del desbordamiento por los flancos, a fin de obligar a los alemanes a presentar batalla y aprovechar de este modo su franca superioridad en hombres y material, para acabar de una vez con su campaña. Actualmente asistimos, una vez más, a la misma maniobra: el ataque por la costa adriática sobre la región de Pescara. Mientras que Clark se dirige, por la carretera Capua-Roma al norte del Liri, donde podría hacer intervenir sus elementos acorazados, de este modo quedarían desbordadas las fuerzas alemanas que ocupan el centro y en grave riesgo de quedar cercadas. Para evitarlo, el mando germano recurre también a su táctica habitual de ataques y destrucciones de todos los medios de comunicación, retrasando en lo posible el avance aliado.

La campaña de Italia resulta necesariamente de una gran variedad y su estrategia es siempre la misma, lo que da lugar a que, a medida que se pueda vaticinar que va a ser de gran coste, en tiempo y desgaste para los aliados mientras que los alemanes ven con satisfacción su propósito fundamental, o sea comprometer en la lucha el mayor número de fuerzas posibles.

Para los aliados, cada vez se revela menor la importancia de la campaña de Italia, desde el punto de vista militar. Aun cuando que se apoderaran de Roma antes de Navidad, cosa más dudosa, dado el desarrollo de la lucha, la capital italiana no sería un objetivo desde el punto de vista militar y no político — un objetivo de primer orden, ya que éste es más bien la Italia industrial con su industria y su proximidad a la fortaleza alemana. Este punto aún está lejos y que los alemanes estiman que su preparación en el valle del Pó está terminada, lo revela el hecho de que el mando alemán está en viaje de inspección de las defensas de la península.

Italia ha dejado de ser un frente de primer orden en la lucha confirmando la petición de Stalin, que no lo estimaba como un segundo frente. Parece incluso que los aliados están retirando tropas y material de la península italiana — lo que explicaría en parte la lentitud del avance — para llevarlas a los lugares de donde partir el ataque del segundo y tercer frente. — J. S.

Francia busca ansiosamente una minoría directora y un jefe, pero no los encuentra. La tan elogiada revolución nacional y socialista que debiera dar a Francia nuevas posibilidades de vida, busca un Caudillo desde 1940 y no encuentra más que marionetas hombres sin voluntad ni ambición que sacrifican los fines a los medios. En lugar de dirigirse a las mayorías la revolución francesa se orienta hacia los grupos mayoritarios, incapaces de una acción eficaz en los momentos de peligro. Se piensa en parlamentario y no es con pensamientos de este orden co-

MÚSICA

LOPEZ CHAVARRI en los conciertos matinales

La obertura beethoveniana de «Coriolano», dramática, anhelante, llena de dulzura y persuasiones, trágicamente viril, en la que el eterno femenino pone en juego su seducción y triunfo del hombre, fué el pórtico magnífico del penúltimo concierto de la primera serie ofrecida por la Orquesta Municipal. En cinco audiciones populares, el maestro Lamote, que sigue prefiriendo a la novedad de las obras, el modo de realizarlas, ha renovado totalmente el ambiente y los gustos filarmónicos de por aquí. Puede decirse que Valencia ha alcanzado la capitalidad artística que estaba reclamando desde algún tiempo. Lo conseguido hasta la fecha, ¿no resulta extraordinario para nuestro acostumbrado clima musical? La gran música, ofrecida excelentemente, cuenta con un público numerosísimo, que a su constancia une ya el arrobamiento. Y aunque se le cultiva el gusto con criterio ecléctico, con una flexibilidad que abarca todos los géneros, su complacencia se exterioriza intensificada, cuando se le mantiene en las alturas. Así, ayer subieron de punto las manifestaciones de agrado, cuando el maestro, correspondiendo a ellas, fue de programa nos devolvió a las sublimidades de la Muerte de Iseo y a la irresistible apoteosis de la Cabalgata de las Walkiras.

Wagner, en su más lograda teatralidad, tuvo preponderancia en el programa. Cerró el concierto y la primera parte del mismo. En esta, Tristán e Iseo, cumbre del drama lírico, creó la definición de Maurice Denis. «El simbolismo es la teoría que afirma la expresión posible de emociones y pensamientos humanos, por correspondencias estéticas, por equivalencias de belleza.» Simbolista la música de Wagner, aquí en Tristán mas que en otras obras, es una afluencia interior, un estado de emoción recatada. Su genealogía romántica está en el cruce de los cuidadosos del sonido y los preocupados de la musicalidad. En Wagner, la idea, la frase musical, después de servir de intermediación entre la idealidad atmosférica y la realidad episódica, una vez trazada, se disuelve en la sonoridad misma. Cada idea se aprieta en el conjunto del poema — que tal viene a ser en realidad esta versión de concierto del Preludio y Muerte — por la ligadura de otras sonoridades individuales. Pero globalmente, no se sabe dónde comienzan ni dónde terminan estas ligaduras, porque el poema está libre y circundado de misteriosa brumidad. Con el simbolismo, Wagner, crea un estado de atmósfera, una preparación de ambiente dentro de la sensibilidad.

Tristán es una leyenda bretó-

na en la que se interpreta el amor a la manera alemana, de modo heroico. El tema, que a Stravinsky hubiese inspirado un «ballet» y a Debussy un sueño orquestal, en Wagner se hace vuelo. En el Tristán de éste, el amor no es un motivo plástico, ni una dulce confidencia suspirante, es... expansión elocvente, ímpetu, pasión de dos corazones y una finalidad que se cumple con la muerte, abrazados los dos amantes, que por el deseo van hacia una felicidad que no es de este mundo.

Después de sentir y cantar Tristán e Iseo su intensa y muy exaltada locura, la Orquesta Municipal cambió de rumbo hacia lo pintoresco. Que representado en lo nacional por la Rapsodia número 2 de Liszt — tan brillante como superficial, y que tanto se presta a particularizar la fantasía de sus intérpretes, que en un molde apto para el capricho no dudan en practicarlo, hasta introducir en la obra trozos como la cadencia de Ricardo Lamote, ya considerada en ocasión reciente —, en lo regional, ofreció de nuevo la nota simpatísimas y feliz de las Valencianas debidas al arte de uno de nuestros primeros compositores.

López Chavarri ha conseguido, en cuatro estampas afortunadas, un dibujo sinfónico de su paisaje nativo. En ellas hay certeza de ambiente, hábil tejido de temas folklóricos encantadores, como los de Interior, tercer número de la «suite»: fina entonación del color orquestal, generosidad de matices y emoción sentimental no exenta de gracioso humor. El gesto de incluir en el programa la música valenciana, que cuenta aproximadamente con unos veinte compositores, todos meritorios, algunos de ellos de gran calidad y relieve europeo, y los cuidados admirables de la Orquesta para su interpretación, son dignos de alabanza. A este respecto, el público se manifestó cumplidamente. Descubierta en la sala y ovacionado, López Chavarri, figura ilustre de nuestro grupo musical, tuvo que recibir de pie el justo homenaje de la gran concurrencia. Descontadas las emociones de otro orden, esta audición de sus Valencianas fué, quizá, periódicamente, lo más sobresaliente del concierto, por cuanto supone toda una orientación dentro de las tareas encomendadas a la Orquesta Municipal, que además de eso, de Orquesta, debe ser estímulo inapreciable y poderoso de nuestros creadores, que en ella han de tener el instrumento primero y más accesible para su fama, que es la de su tierra y todos nosotros.

FEDERICO

HABLA EL MINISTRO SECRETARIO GENERAL EN LA APERTURA DEL CONSEJO DE JEFES PROVINCIALES

En la sesión de apertura del Consejo de Jefes provinciales del Movimiento, el camarada Arrese pronunció el siguiente discurso:

Camaradas jefes provinciales de toda España:

Nos reunimos hoy en este Primer Consejo de Jefes Provinciales, porque, cuando se está en una empresa política tan ardua y complicada como ésta, es siempre conveniente hacer un alto en el camino para examinar detalladamente las incidencias de la marcha; pero, sobre todo, porque, cuando se aspira a metas difíciles, es necesario, de vez en cuando, desplegar los mapas sobre las sillas de nuestros caballos para saber si estamos en la ruta, o si los vaivenes del tiempo nos han llevado a la encrucijada.

Los detalles de la marcha, la conveniencia de organizar la Falange de esta o de aquella manera, la necesidad de suprimir o de crear este o aquel organismo, la ventaja de orientar la Falange hacia esta o hacia aquella inquietud, lo dejo a vuestro estudio y a la experiencia de vuestros cargos.

Sin embargo, lo que antes de entrar en el detalle debemos hacer, y esto es lo que yo quiero en estos momentos, es reconocer el terreno que pisamos para ver si estamos en el itinerario apetecido; porque, en definitiva, si hubiéramos perdido el camino, de nada nos serviría que fuéramos bien o mal preparados, que tuviéramos o no el espíritu alegre y decidido.

Y como nuestra misión es esta y estamos en un momento de examen íntimo y verdadero, vamos a analizar nuestra propia postura con toda la crudeza de nuestra dialéctica falangista.

LA FALANGE NO ES UN PARTIDO POLITICO

Franco ha dicho, que la culpa de muchas cosas que nos suceden está en los que han querido hacer de nuestra Falange un partido político; porque nada verdaderamente entero se puede levantar sobre la cojera de lo parcial.

Efectivamente, así es, y desde el mismo día en que nació la Falange, rechazamos para nosotros el dictado partidista.

Hubo entonces en ella, como ahora, gentes apresuradas para el aplauso, impacientes en subrayar una actitud cualquiera que, por estar en la conciencia de muchos, tuviera garantizada de antemano la popularidad.

Pero lo que nosotros quisimos al fundarla la Falange, no era esto; no era buscar una postura capaz de encender un entusiasmo ocasional; era lograr una organización nacional ambiciosa de rescatar para España su propia razón de ser y entregada a la tarea de hacer ver a todos los españoles el camino de conseguirlo; y para esto, empezamos por alejarnos de toda interpretación que nos confundiera con los partidos políticos.

POSTURA DE LOS PARTIDOS Y POSTURA DE LA FALANGE

Los partidos (que, dicho sea de paso, solo pueden existir renunciando de antemano a tener una única manera de comportarse ante los problemas de la vida) representan las cinco, diez o cincuenta únicas formas en que es dado expresarse socialmente a los que conviven bajo su régimen; pero como el vivir de un pueblo es siempre mucho más rico en matices que lo que un cuadro de partidos pueda representar, resulta que éstos, que han fundado su existencia en unas supuestas condiciones de órganos de expresión de la conciencia nacional, son en su fundamento mismo una falsedad; porque, como no pueden los hombres todos constituir cada uno individualmente un grupo político, no tienen más remedio que mutilarse una parte de su personalidad y tomar contacto con aquellos a quienes juzgan más afines para pactar una forma común de actuación pública.

Es decir, que en ellos se parte de una fórmula lo más ambigua posible, para que quepan muchos, y luego, cada uno va sacrificando a esta fórmula un trozo más o menos grande de su propia realidad.

Pues bien; José Antonio vino a decir: «Existe, por una parte, con la misma realidad objetiva que esta masa, un destino de España; y existe, por otra, junto con unas constantes de tipo espiritual y unas constantes de tipo material, unas reservas humanas capaces de encajar a España como lo estuvo en otro tiempo dentro de su destino; cojamos, pues, estas constantes y estas reservas, y demosles forma y dirección. Es decir, en vez de fundar nuestras relaciones en lo que nos separa, busquemos lo que nos une, lo que nos es común como hombres y como españoles, y así, mientras ellos se entretengan en acusar matices y solamente representen una parte de las inquietudes personales de cada grupo, la Falange, renunciando a detenerse en el análisis menudo de los pro-

blemas más o menos secundarios, vendrá a recoger todas las fórmulas de inquietud nacional de signo positivo, y las pondrá al servicio del destino colectivo de los españoles.

Esto fué, camaradas la Falange primitiva; aquella Falange maravillosa; tan maravillosa, que su recuerdo ha dejado a muchos insertibles para el futuro; aquella Falange minúscula, respetada por los muchos que la combatían y que ni ahora se atreven a menospreciar sus peores enemigos; aquella Falange de los intelectuales, del Parlamento y de las milicias, una y múltiple, que, por ser un exacto reflejo del genio de España, pudo ser, a la vez, ardorosa y ponderada, trágica y alegre, sensata y rebelde, mística y discursiva, y que por ser así, compleja, ágil y humana, fué robusta y fecunda desde el principio.

No fué, pues, la Falange un partido político, aunque algunas veces, para mejor entendernos, hayamos empleado la palabra como forma más sencilla de expresión; no fué un partido político, y esto conviene dejarlo bien sentado, porque es únicamente así como podremos en este Consejo enfocar los problemas que se nos presentan, y porque serviremos la razón de nuestra existencia.

UNIDAD POLITICA DE ESPAÑA

Porque con la victoria sobre los rojos, la Falange, de fuerza organizada para el asalto del Estado, pasó a ser la entidad encargada de nutrir de contenido político el hecho militar de la guerra; y esto ocurrió, fijos bien, no porque nosotros asaltáramos los puestos de mando y ejerciéramos desde ellos una dictadura; esto ocurrió por dos razones:

Primera, porque el Estado reconocía y aceptaba públicamente como suyos los fines supremos que la Falange le asignaba.

Segunda, porque el Estado reconocía que la Falange, por su misma razón de ser y por su propia voluntad, no era un partido más; y entendida en consecuencia, que estando abierta a todas las sugerencias y a todas las inquietudes dirigidas a aquellos fines, no podía tolerar que fuera de ella hubiera otro cauce de inspiración y de actuación social.

Y al reconocerse esto y asanarse a la Falange el monopolio de la acción política sobre el Estado, ocurrió que nos pusimos en camino de lograr lo que hacia siglos faltaba en España, y para lo cual hemos venido nosotros; ocurrió que nos pusimos en camino de lograr la unidad política de España; porque la unidad política de España es esto: un Estado que sirva a los fines individuales y colectivos de los españoles, y un único organismo encargado de marcarle en cada momento la forma en que ese servicio ha de realizarse.

Pero para que la unidad política sea algo más que un tópico, es necesario que se cumplan sus dos condiciones; es necesario que el Estado siga aceptando a la Falange en la realidad y no en la apariencia, como única informadora de lo político, y que la Falange siga manteniéndose como en su origen, libre de toda significación partidista; que siga con sus filas abiertas a todas las sugerencias y a todas las voluntades limpias.

Por eso, camaradas, os he dicho antes que es imprescindible rescatarnos del peligro de convertir la Falange en un partido político; porque nosotros, para lograr esa unidad que nos ha de diferenciar del régimen anterior, y a la que hemos subordinado nuestra propia existencia, tenemos que exigir al Estado que nos mire como única expresión política de España; pero, ¿cómo exigiríamos esto si cayéramos en los mismos defectos que combatimos?

EL ESTADO, ANTE LA UNIDAD POLITICA

Nosotros decimos al Estado: No basta con haber aceptado unos dogmas que nosotros defendemos; no basta con habernos dotado de medios para expansionarnos y con habernos dado, incluso, puestos de responsabilidad; proclamar que España es una unidad de destino en lo universal; que el hombre es portador de valores eternos; que la justicia es un imperativo que pesa sobre las sociedades; que los pueblos han de aspirar a una proyección histórica. No significa sino que han aceptado la verdad, y la verdad no la hemos inventados nosotros; la ha inventado Dios; tampoco significa nada que estemos ocupando parte del Poder, porque esto, en definitiva, es lo que todo Estado ha hecho con todo partido político por el mero hecho de ser el más numeroso o el más distinguido; esto, a lo sumo, sería un privilegio y como todo privilegio, podría ser justo o injusto.

Lo que tú, Estado, tienes que hacer para lograr por tu parte la unidad política, es cerrar el camino a toda sugestión que no vaya por el

cauce normal de la organización creada para ello; es liquidar ese trozo lamentable de la Historia de España en el que no ha podido haber unidad, porque vivías a merced de todas las sugerencias y de todos los criterios, y porque estas sugerencias y estos criterios tenían todos el mismo valor jerárquico y prevalecían sobre ti por razones de circunstancias ocasionales.

Y cuando le pedimos esto y cuando le pedimos que se entregue con todo fanatismo a la defensa y a la implantación de la Falange, aun a despecho de los que protestan, sabemos ciertamente que no le pedimos que adormezca la sensibilidad de los españoles hasta lograr que no tengan iniciativa de ninguna clase, ni que cierre los ojos a los defectos que sin duda tenemos, sino que se entregue a la tarea de lograr por su parte la unidad política de España, sin la cual nuestro Movimiento desaparecería irremisiblemente.

LA FALANGE, ANTE LA UNIDAD POLITICA

Pero para esto, camaradas, para que podamos exigir al Estado una manera determinada de comportarse, es preciso que nosotros también cumplamos la exigencia de comportarnos como nos corresponde; es preciso que no se pueda ver en nosotros un partido más; que no excluyamos a nadie de la posibilidad de acercársenos, ni con hosquedades hacia fuera ni con exclusivismos hacia dentro. Porque la Falange, para ser único cauce de la política española, tiene que ser tan ancha, que no sólo quepan en ella todos los hombres que de buena fe quieran ponerse al servicio de la Revolución, sino también todas las iniciativas y orientaciones que en nada ataquen los principios doctrinales del movimiento.

Y para lograrlo tenemos que alejarnos de toda interpretación falsa que se quiera dar a nuestras cosas.

Hay nostálgicos, por ejemplo, capaces de todos los desalientos, para los que la Falange sólo sirve en lo que tiene de recuerdo. Nosotros jamás hemos dicho que la autenticidad falangista reside en la cronología, ni hemos pretendido nunca hacer de la antigüedad en el servicio una estirpe especial; sin embargo, es preciso repetirlo con machaconería.

Porque si alguien creyera que la justificación de la Falange está en sus hechos pasados, con ser tantos, y no en la ambición futura de una España mejor; si alguien pensara que entre nosotros podía existir una psicología de privilegiados, desligados, por derecho propio, de toda disciplina y encargados, en última instancia, de dar el visto bueno a todo lo que se hace, no sólo había vuelto la Falange hacia atrás en vez de hacia adelante, condenándola al más estéril romanticismo, sino, además, y esto es lo más triste, habría roto la posibilidad de unión entre los hombres de España, de acuerdo con las mejores normas de los partidos políticos.

Es preciso alejar también el riesgo de que nos convirtieran en un repertorio de tópicos y de actitudes; nada de gestos agrios ni de sistemática ostentación de mal humor. Cuando el esfuerzo de cada uno se emplea disciplinadamente en un acto de riguroso servicio, adquiere belleza de poesía heroica; pero cuando se hace anárquicamente, por un espíritu permanente de hosquedad o cuando se hace para lograr con ello una patente de estilo, de ese estilo que tanto buscan algunos sin acabar de comprenderlo, resulta todo tan cómico y tan necio, que nadie se atrevería a defenderlo. ¿Quién no ha visto lo que hay de irreal en todo esto?

Nada, pues, de posturas tremendas; pero, sobre todo, nada de posturas demagógicas. La demagogia es el engaño más vil que podemos hacer a las masas, porque, tras ella, no se oculta otra cosa que el vacío de la especulación. La demagogia es confundir el sentido popular de nuestro Movimiento con el halago a todas las miserias humanas; confundir la revolución justa y profunda que España necesita, con el desenfreno y con el ruido; confundir, en una palabra, todo lo que hay de noble y de elevado en la Falange con lo que hay de bajo en el marxismo.

Si la demagogia fuera nuestra norma, la Falange no sería un Movimiento social, sino un partido más y un partido de izquierdas, un partido como el radical-socialista, de resentidos y de incendiarios.

NECESIDAD Y URGENCIA DE LO SOCIAL

Y, sin embargo, camaradas, yo os aseguro que si algo tenemos que hacer en serio y con urgencia, es la revolución social; y la revolución social, sin fraudes de ninguna especie, sin fraudes demagógicos, pero, al mismo tiempo, y oiganlo bien los que nos querían ver reducidos a un partido de derechas,

sin fraudes reaccionarios.

Porque muchos creen, con toda ingenuidad, que nuestra revolución consiste únicamente en oponer al clamor de las masas obreras una serie de consideraciones espirituales, en tapan la boca del hambre y de la injusticia con invocaciones a la Patria y a los sentimientos religiosos, y si habréis visto repetidas veces a esos absurdos españoles que tan ingenuamente nos asignan el peligroso papel de domadores de masas para, en definitiva, convertirnos en guardianes de su privilegiada situación económica; así habéis visto, digo, que mientras aplauden a rabiar a nuestro Frente de Juventudes, no por lo que tiene de admirable, sino porque piensan que está castrando el espíritu rebelde de la nueva generación para que el día de mañana no salgan a la calle levantando el puño, protestan enérgicamente contra nuestros Sindicatos y los llenan de sus peores calumnias, a ver si de esta manera desaparecen y les dejan la digestión tranquila.

Si nosotros hubiéramos venido únicamente a hacer de domesticadores de masas y a garantizar la pacífica posesión de unos bienes, no seríamos otra cosa que la avanzada del egoísmo; pero, sobre todo, no seríamos otra cosa que la avanzada de la inconsciencia; porque nos preocupamos o no, lo veamos o cerremos los ojos para no enterarnos, hay sobre nosotros una realidad que cada día se levanta con más fuerza: el problema social.

Y esta es la tremenda verdad que la gente se empeña en no ver; creen muchos que cuando hablamos del problema social, hablamos de algo que hemos inventado nosotros para asustar a la gente y decidirla a cobijarse bajo nuestra protección.

No; el problema social existe, a pesar de que nosotros hubiéramos querido también que no existiera; existe, y cualquiera que sea la forma política que cada país elija en el futuro, una cosa brillará cierta e ineludible: el designio social de nuestro siglo; y en España, este designio social sólo se puede cumplir por dos caminos: por el camino católico de la Falange o por el camino materialista del comunismo.

Y no vale, para esquivar el peligro comunista, decir frivolamente que no nos gusta; que el comunismo es el maridaje diabólico de todas las monstruosidades, la negación de Dios, la negación de la Patria, de la personalidad humana y del derecho de propiedad; no vale decir que no queremos el comunismo y seguir dedicados a la inagotable conversación de hablar mal del Gobierno y de la Falange; hay que combatir; hay que levantar, frente a la teoría que destruye, la teoría que construye; si queremos luchar eficazmente contra él; si de veras queremos que las masas no vuelvan a refugiarse en el comunismo, buscando la justicia social, tenemos que dársela nosotros; tenemos que poner en práctica nuestra solución y emprender la marcha rápidamente, con toda decisión, aun a trueque de que nos llenen de insultos y nos tiren piedras por el camino; porque es así como únicamente salvaremos los principios fundamentales de la civilización occidental.

LA FALANGE, ANTE LAS LIBERTADES HUMANAS

Pero no se crea que porque la Falange quiere cumplir su destino social, ha de anular por ello todo ese acervo tradicional de libertades humanas, tan rico de valores a lo largo de nuestra Historia. La Falange aspira a ser cualquier cosa menos una dictadura, y si hasta ahora ha vivido en pugna con su deseo o ha parecido lo contrario de lo que era, ha sido contra su propia esencia y obligada por las consecuencias que traen consigo todas las guerras. Pero, normalizada ya la situación moral de España, la Falange ha de emprender su auténtico programa de valorizar al hombre y de implicarle libre, entero y consciente, en la dirección de la Patria.

¿Qué otra cosa significa la existencia de las Cortes Españolas y esa preocupación falangista que está ya a punto de cristalizar en el reconocimiento de los derechos de la personalidad humana y en la participación del pueblo en las tareas del Estado a través de los Municipios y de los Sindicatos?

Cuando nosotros hablamos de libertad, bien sabemos que no es en contra de que opinen todos, sino en contra de que todos opinen de todo. ¿Cómo vamos a dejar a la discusión los problemas más sagrados y a renunciar de antemano a toda interpretación permanente de la Patria? Nosotros proclamamos la existencia de unas verdades comunes que no pueden quedar al arbitrio de los voluntades, y queremos una única manera de ser que nos sirva para entendernos los unos con los otros y para entender a España; pero esto no es anular la voluntad del hombre, es recordarle que tiene un destino temporal y eterno que cumplir.

EL DESALIENTO Y LA CRITICA

Camaradas: Esta es la labor que os corresponde hacer para llevar a España por el camino de su salvación: liberar la Falange de todo lo artificial que se nos quiera adherir y empujar al Estado por el camino franco y seguro del nacional-individualismo.

Alguien ha dicho, con incontentada alegría por cierto, que la Falange estaba agotada y que tenía ya contados sus días; yo no sé si admirar más la poca aptitud profética de esa gente o su tremenda inconsciencia política; porque, que se han creído que sucedería en España si la Falange fuera expulsada? ¿Es que creen que hemos arrastrado la arriesgada doctrina falangista porque nos gusta vivir en continuo sobresalto? El que más o el que menos, tiene, como ellos, en su casa un hogar caliente y apacible que ejerce sobre nosotros una poderosa atracción, y si hemos renunciado a la vida amable y laboriosa y hemos abandonado nuestras propias vocaciones para dedicarnos a la azarosa vida de la Falange, no es porque tuviéramos prisa en ocupar unos puestos, que la mayoría de las veces eran los de la muerte, sino porque no encontrábamos otro camino más agradable de salvación.

Pero no os preocupéis; tenemos motivos ciertos para mirar el porvenir con alegre esperanza sin necesitar aplausos, que en la mayoría de los casos nos habían de envenecer. Lo importante es no ceder al empuje del desaliento y de la crítica fácil.

El falangista medio, precisamente porque ha puesto toda su vida en el fervor de España, y porque en todo momento está dispuesto a los mayores sacrificios, es propenso a sentirse defraudado por la marcha, a veces lenta, que tienen que llevar sus jefes o a echar de menos en nosotros esa fogosidad que, según ellos, deberíamos tener para hacer las cosas con mejor estilo; no os importe demasiado si queráis deteneros a explicar nuestra conducta; pero, sobre todo, no os alcance el desaliento con sus reproches, porque si nosotros, que estamos encargados de hacer una revolución, empezamos por abatirnos cada vez que nos sale una cosa pesada que la pensamos; si cada vez que algo nos molesta, nos enfadamos y renunciamos a seguir adelante, al José Antonio hubiera tenido que recordarnos el deber de hacerlos inasequibles al desaliento, ni hubiera sido necesario el sacrificio de los que cayeron, porque su muerte no fué para que nosotros abandonásemos la empresa al primer contratiempo, sino para que la coronásemos a pesar de todas las dificultades.

Y si alguna vez os falta el aliento, tomad ejemplo de nuestro Caudillo y Jefe Nacional, ese hombre providencial que rige España y que, a pesar de todas las fatigas y de todas las amarguras, todavía sabe guardar para cada día una sonrisa y una ilusión.

Y ahora, camaradas, empezad las tareas de este Consejo, y a empezadlas con la serie de responsabilidades que caracteriza a todas las cosas verdaderamente importantes. Valga a tratar temas y a proponer posturas que a muchos parecerán arduas; pero, al fin y al cabo, eso es vuestro deber: empujar la Falange hacia adelante, sin que nos detengan en la carrera.

La mejor virtud que desde su fundación ha tenido nuestro Movimiento, ha sido ésta de haber sabido colocar con agilidad ante la cruda realidad de los problemas diarios: hasta ahora hemos vivido de asfixiados por la necesidad de cancelar una guerra civil; pero no es ésta la misión definitiva de nuestro Movimiento; y precisamente porque nosotros no ponemos España al servicio de la Falange, sino la Falange al servicio de España; precisamente porque buscamos para cada momento la postura exacta y no queremos amoldar a nuestra postura la realidad de cada día, tenemos que rechazar más energicamente esa especie de quietismo político que tiende a presentarnos como algo ya plenamente logrado y no susceptible de mejora ni de adaptación; porque el quietismo nos dejaría tan atrás en la vida política de España, que un día nos encontraríamos inservibles para el uso diario, como un vestido anticuado.

Entremos, pues, en este Consejo con el ánimo abierto al mejor servicio de España, y que Dios nos ilumine en las tareas que vamos a empezar.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

El discurso, que en diferentes ocasiones fué acogido con murmullos de aprobación, y jerarquizado que los consejeros y asistentes, en pie, tributasen una ovación prolongada al Ministro. Seguidamente, se cantó el «Canto al Sol»; dando los gritos de «¡Viva el camarada José Luis de Arrese!»